

## RAYUELA

¿Cuántos años hace del avionazo en que murió Madrazo? ¿Cuántos del crimen contra Colosio? ¿Y ahora quieren que creamos que la verdad saldrá en 11 meses?

# La Jornada

DOMINGO 9 DE NOVIEMBRE DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



7502228340003

## Vive "recesión" la enseñanza universitaria, dice académico

■ Crítica fondos propuestos para educación superior en el presupuesto de 2009

■ México, a contracorriente de recomendaciones para fortalecer el sector: Aboites

LAURA POY SOLIANO ■ 7

## Trasnacionales no nos pondrán condiciones, advierte Correa

■ El presidente ecuatoriano, satisfecho por el acuerdo alcanzado con Repsol

■ Abre la posibilidad de someter a consulta popular la explotación minera

■ 24

### columnas

EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P. 6

BAJO LA LUPA • ALFREDO JAURE-RAHME 16

A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S. 18

### opinión

ARNALDO CÓRDOVA 6

JAVIER JIMÉNEZ ESPRIÚ 12

ROLANDO CORDERA CAMPOS 21

ANTONIO GERSHENSON 21

GUILLERMO ALMEYRA 22

NÉSTOR DE BUEN 22

JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO 24

IMMANUEL WALLERSTEIN 28

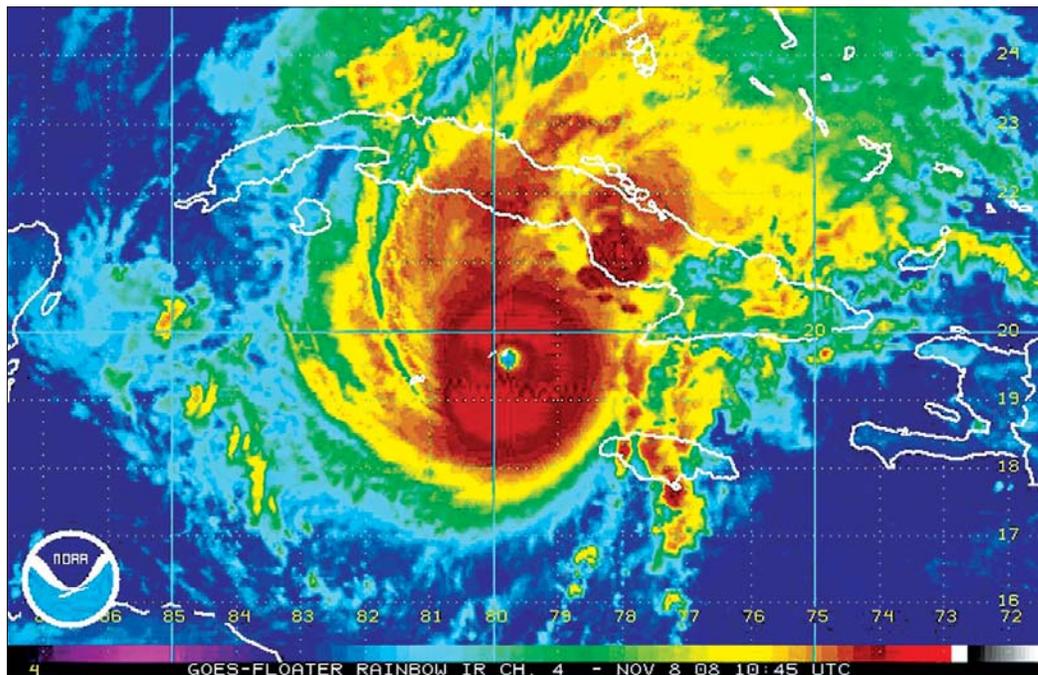
ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 34

CARLOS BONFIL 9a

### hoy



## MÁS DE MEDIO MILLÓN DE EVACUADOS EN CUBA



El huracán *Paloma* tocó tierra en la costa suroriental de la isla, con vientos de 200 kilómetros por hora. Tras golpear Islas Caimán, el meteoro llega dos meses después de la devastación provocada por *Ike* y *Gustav*, que dejaron más de 9 mil millones de dólares en pérdidas. La imagen, suministrada por la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica, de Estados Unidos, muestra el movimiento del fenómeno sobre el Caribe ■ Foto Ap

GERARDO ARREOLA, CORRESPONSAL ■ 26

## MAR DE HISTORIAS

# El robo del tiempo

CRISTINA PACHECO

**E**n este edificio hay muchas dependencias de gobierno. Además de quienes trabajamos aquí, a diario se presentan cientos de personas que solicitan o reclaman algo. Muchas proceden del interior de la República, pero la mayoría viene de los municipios cercanos y las delegaciones. Unas y otras se mantienen con la mirada fija en la puerta que esperan abrir para exponerle su problema al funcionario en turno y obtener de él una solución.

Por exigencias de mi trabajo tengo que ir de una oficina a otra. Me siento conmovida cuando atravieso por los corredores y veo la actitud con que los solicitantes protegen documentos originales y decenas de copias fotostáticas plagadas de firmas ilegibles y huellas digitales. Me imagino que en las casas

de los demandantes toda esa papelería tiene reservado un sitio especial fuera del alcance de los niños, una especie de altar erigido a la esperanza. ¿Nunca se les acaba y se les vuelve rabia?

A varias de las personas que visitan este edificio las he visto desde hace mucho tiempo. Las que dejaron de venir fue por enfermedad o fallecimiento, pero enseguida ocuparon su lugar en las antesalas los cónyuges, hermanos, hijos, tíos que recibieron como herencia expedientes fechados hace dos, cinco, diez años o más.

Es obvio que durante todo ese tiempo se fueron agravando los problemas que los impulsaron a venir aquí a costa de alterar su vida cotidiana, sus hábitos, la convivencia con los vecinos y hasta con su familia. De esto me

hablan las mujeres cuando me encuentran desocupada. Algunas me muestran los retratos de sus hijos adolescentes y me dicen que cuando empezaron a frecuentar nuestras oficinas ellos eran apenas unos niños.

### II

Entre todos los solicitantes hubo una muy singular. Cada vez que se nos presentaba venía directo a mi escritorio para mostrarme su credencial de elector: Calvillo Alzate Martina. Insistía en que ese era su nombre de soltera, pero que desde el 99, año en que murió su esposo, firmaba como Martina Alzate viuda de Márquez. Me hacía la salvedad para asegurarse de que ese cambio no le impediría obtener las indem-

nizaciones de que, a su juicio, era merecedora.

Tuve la impresión de que Martina llevaba siempre el mismo vestido incoloro y limpiísimo. Puede que así haya sido y que lo eligiera para estar cómoda durante las prolongadas horas de antesala. Desde su asiento, con la ficha en la mano, vigilaba los números que iban cambiando en los monitores. En el momento de aparecer el suyo lo gritaba como si estuviera cantando la lotería.

Antes de que tengan contacto con el público nuestros auxiliares reciben un curso de capacitación. Los adiestran para comprender a solicitantes recelosos, poco o nada familiarizados con asuntos legales. Ese desconocimiento es causa de que las entrevistas se prolonguen de quince a treinta minutos.

A PÁGINA 38